

el mas extraño de todo el grupo, se caracterizan por su estructura recogida; tienen el pico fuerte, ancho, alto y abovedado en la arista; los piés, verdaderos piés de gallo, largos, con tarsos gruesos y dedos cortos y carnosos, provistos de garras grandes y muy corvas; las alas son cortas; las rémiges primarias estrechas, arqueadas en forma de sable y puntiagudas; las rémiges tercera y cuarta son las mas largas; las secundarias obtusas, pero no muy prolongadas; la cola, compuesta de doce rectrices, y de longitud regular, es redondeada; el plumaje es abundante y un poco fuerte; la region de la línea naso-ocular es desnuda, pero está cubierta de pequeñas verrugas oviformes.

**LA PALOMA-PERDIZ DE CABEZA AZUL**  
—STARNOENAS CYANOCEPHALA

**CARACTERES.**—Además de los del género, esta ave tiene los siguientes: su color general, un bonito pardo de chocolate, conviértese en las partes inferiores en un pardo rojo, presentando en el pecho un brillo rojo de vino; la parte superior de la cabeza y algunas plumas del cuello, que afectan las formas de escamas en los lados y debajo de la garganta, son de un azul pizarra; la cara y la nuca negras; la línea naso-ocular y una faja que rodea la mancha de la garganta de un blanco puro; las rémiges de un pardo intenso, orilladas en su parte anterior de un pardusco rojo, con brillo gris en su cara inferior; las tectrices del centro de la cola son de un pardo de chocolate y las del lado de un pardo oscuro. Los ojos tienen este último color; el pico es de un rojo de coral en la base y gris azulado en la punta; los piés de un blanco rojizo pálido; las placas de los tarsos de un bonito carmesí; los dedos de un rojo azulado oscuro; y la piel de las articulaciones de aquellos de un azul celeste. En los individuos jóvenes las plumas azules de la coronilla están orilladas de negruzco; las de los lados del cuello, las tectrices inferiores de las alas y las superiores de la cola presentan un borde amarillo oscuro; el pico y la piel, en su base, de un pardo intenso; los escudos de los tarsos de un pardo rojo y los de los dedos de un azul turquí. La longitud de esta especie es de 0<sup>m</sup>,31 por 0<sup>m</sup>,44 de ancho de punta á punta de las alas; estas y la cola miden 0<sup>m</sup>,13 de largo respectivamente.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La magnífica ave de que hablamos es originaria de la isla de Cuba, desde donde se disemina por el norte hasta la Florida, y por el sur hasta Venezuela. Según Burmeister, se la ve también al norte del Brasil, en las orillas del río de las Amazonas; pero no se la encuentra mas lejos hacia el sur. Su presencia en Jamaica es dudosa: Gosse dice que llevan allí aves de esta especie procedentes de Cuba; pero no ha podido obtener datos precisos referentes á su permanencia en aquella isla.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Audubon, que ha visto varias veces colombos ó palomas perdices en la Florida, durante el mes de mayo, no ha podido averiguar nada respecto á su género de vida en libertad. Poseemos muy pocos datos sobre este punto, por mas que hagan ya mención del ave los antiguos autores, y por lo tanto preciso es atenernos á lo que nos dice Ricord, y ha sido confirmado por Gundlach, sin añadir este último nada nuevo.

«La paloma-perdiz, dice Ricord, vive muy retirada en las selvas vírgenes de Cuba; es sumamente difícil observarla, ya por el progreso de los desmontes, que disminuye el espacio donde vive, ó bien por la caza que le dan los criollos á fin de adquirir su delicada carne, de un precio bastante subido en los mercados.»

Los individuos que vió Audubon se hallaban cerca del

agua, y comenzaban á picotear el casquijo; pero huyeron rápidamente para ocultarse en la espesura; y á pesar de haber buscado pacientemente todo el día, el ilustre naturalista no consiguió volver á encontrarlos.

**CAZA.**—«Para cazar esta ave, dice Ricord, es preciso ir al sitio muy de mañana, pues apenas alumbra el sol, acostumbra á posarse en la copa de los árboles mas altos, y en dirección al oriente. El rocío que en las Antillas se deposita con mucha abundancia durante la noche, humedece é impregna las plumas del ave, obligándola á secarse á los primeros rayos del astro del día. Este es el momento de comenzar la caza; pero debe procurarse no llamarle la atención; pues dotada de un oído extremadamente fino, al mas leve rumor se pone en guardia, y apenas divisa al hombre, huye y desaparece con la rapidez del relámpago. Un poco mas tarde se la encuentra en las espesuras bajas del bosque, posada en las ramas de mas follaje, que le ofrecen un refugio contra el calor del día, y prefiere permanecer entonces cerca de las corrientes, para que le sea fácil apagar su sed. En aquel momento parece menos tímida, ya porque se crea mas segura, ó bien porque agobiada por el calor, pierde su viveza. Pero si por una parte es mas fácil acercarse á ella hacia el medio día, por otra es muy difícil utilizarse de esta ventaja, porque el calor ardiente de aquel país rinde tanto á los cazadores como el ejercicio que hacen. Con mucha frecuencia se les ve en ciertas épocas en los campos de guisantes cuyos frutos comen.»

Gundlach, dándonos detalles mas minuciosos de esta especie, dice que es una verdadera ave sedentaria de la isla de Cuba, nada escasa en los grandes bosques, sobre todo en los de terreno pedregoso; pero que no se encuentra ni en los campos ni en las praderas. Anda despacio con el cuello recogido y la cola levantada; busca en tierra simientes, bayas, ó á veces pequeños caracoles, y escarba también en la hojarasca. Cuando está satisfecha pósase sobre una rama horizontal, despojada de sus hojas, ó en las plantas parásitas, donde suele descansar. De vez en cuando deja oír su grito de llamada, compuesto de dos notas sonoras *hu-up*, de las cuales el *hu* es muy prolongado y el *up* corto; además produce un ligero murmullo. El grito engaña mucho en cuanto á la distancia en que se halla el ave; de modo que unas veces se la cree mas cerca y otras mas lejos. Su vuelo comienza con un ruido semejante al producido por la perdiz al remontarse, y por esto se la dió, indebidamente, el nombre de estarnoena (paloma-perdiz). En abril y mayo se encuentra el nido, que es muy sencillo, componiéndose solo de algunas ramas secas de ciertas plantas parásitas; suele estar siempre en los bosques altos y frondosos que carecen de maleza. Los dos huevos que la hembra pone son blancos, y miden 0<sup>m</sup>,035 de largo por 0<sup>m</sup>,025 de grueso.

La carne blanca y excelente de esta paloma no falta en ninguna de las grandes comidas de los cubanos; y como se la persigue con afán, de año en año escasea mas; de modo que actualmente se pagan de cinco á diez pesetas por una de estas aves. Para cogerlas, los campesinos se sirven de otra de su misma especie, ó á falta de ella, de un reclamo artificial hecho con el hueso vaciado de la fruta de cierto árbol. La red empleada es circular, de unos tres metros de diámetro; está sujeta en su parte inferior con un aro de bejuco, y se coloca con una larga cuerda que pasa por encima de la rama del árbol hasta el escondite del cazador, en un sitio completamente cubierto y limpio de bosque; hállase á suficiente altura del suelo para que las aves puedan acudir de todas partes, andando por debajo, y en el centro se ata al ave de reclamo, poniendo maíz como cebo. La llamada del estarnoena cautivo ó reclamo atrae las aves salvajes; el cazador

hace caer la red en el momento conveniente y vende los palomos vivos á los tenderos de los pueblos que los conservan y alimentan en grandes jaulas hasta que llega la ocasión de usarlos. A estos traficantes debemos los estarnoenas que llegan á nuestras pajareteras; yo los he observado muchas veces y cuidado, sin poderme nunca aficionar á ellos. Los que yo vi en cautividad ó cuidé yo mismo permanecían á menudo en el mismo sitio con el plumaje erizado, durante largo tiempo; solo se movían en el suelo; ensuciábanse de continuo, y no parecían tan aficionados á la limpieza como otras palomas. No recuerdo haber oído nunca la voz de uno de mis cautivos; pero es posible que algunas veces la produjeran sin que yo lo reconociese, pues vivían entre otras muchas palomas. Al parecer no les gustaba nuestro clima; los días frescos del verano les producían malestar, y cada chaparrón casi les hacia enfermar. Sin embargo, dícese que también se han reproducido en algun jardín zoológico de Europa.

**LOS FLEGOENAS — PHLEGOENAS**

**CARACTERES.**—Las especies de este género tienen el pico endeble, deprimido en la arista, ligeramente elevado junto á la punta, encorvado hacia abajo y bastante ganchudo; los tarsos muy largos; los dedos relativamente pequeños; las alas de longitud regular, pero puntiagudas, y con la tercera rémige mas larga; la cola, de bastante longitud, es muy redondeada.

**EL FLEGOENAS DE LUZON — PHLEGOENAS LUZONICA**

**CARACTERES.**—Esta paloma se distingue sobre todo por su extraño color y sus formas. La frente y la coronilla son de un gris ceniciento claro, mas oscuro hacia atrás; el occipucio y la nuca de color violeta; la parte posterior del cuello, el manto, la inferior del dorso y la rabadilla de un gris de plomo; todas las plumas tienen un ancho borde rojo cobrizo; si la luz se refleja en ellas verticalmente ofrecen un brillo violeta rojizo, y si les hiere en sentido horizontal, presentan un magnífico lustre verdoso de esmeralda; las pequeñas tectrices superiores de las alas, hasta la region de la base, las grandes tectrices superiores, las últimas rémiges primarias, y las plumas de los hombros, en la punta, son de un gris ceniciento, pero en la base de un pardo de tierra oscuro, con un ligero viso violeta, formándose de este modo dos fajas trasversales de igual anchura, con borde gris claro, que se corren por las alas; la barba y la garganta son de un blanco puro; el resto de las regiones inferiores, excepto una placa del buche y de sus lados, grises, con un ligero brillo gris rojizo. La placa del buche, el carácter mas distintivo de esta paloma, tiene por lo regular doble longitud que anchura, con corta diferencia; y su centro es de un color de sangre muy vivo, que hacia los lados se aclara. Las rémiges son de un pardo de tierra oscuro, con un estrecho borde pardo claro en las barbas exteriores y otro ancho, pardo rojo, en las interiores; las rectrices, de un gris ceniciento, presentan junto á la extremidad una ancha faja trasversal negra. Los ojos son de un pardo rojo; el pico de un negro pardusco, y los piés de un rojo azulado sucio. La longitud de esta paloma es de 0<sup>m</sup>,26; las alas miden 0<sup>m</sup>,14 y la cola 0<sup>m</sup>,09.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie es propia de las Filipinas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sobre la vida en libertad de esta paloma solo se sabe que habita los bosques, que anda mucho por el suelo, y que los indígenas la cogen á menudo con lazos para tenerla en cautividad. To-

dos los viajeros que hacen mención de esta ave hablan mas ó menos minuciosamente de la mancha de color de sangre que tiene en el buche, comparándola con la herida producida por una puñalada; añaden que la paloma misma se asemeja á un pelícano, pero nada dicen de su género de vida, y por lo tanto no nos queda otro recurso sino el de reproducir las observaciones que pueden hacerse en individuos cautivos. Gracias á la afición de los habitantes de Manila á esta especie, todos los buques que desde Filipinas se dirigen á Europa nos traen una ó varias parejas de flegoenas vivas, hallándose de consiguiente en todos los jardines zoológicos de alguna importancia, no con tanta seguridad como otros animales, pero sí muy á menudo. También yo he observado y tenido repetidas veces esta especie, aunque sin poder hacer muchas pruebas, porque mis individuos nunca querían decidirse á incubar. Por mis observaciones y por los informes de un guardian muy inteligente del jardín zoológico de Berlin, he averiguado en pocas palabras lo siguiente: el flegoenas de Luzon, á juzgar por sus posturas y movimientos, sus usos y costumbres, condúcese cual una verdadera paloma terrestre. Como suele llevar las alas un poco desviadas del cuerpo y el plumaje erizado, parece un ave de formas muy recogidas. Anda ligeramente, á largos pasos, inclinando á cada instante la cabeza á la manera de las palomas, pero también vuela rápidamente y con una agilidad notable, aunque al parecer no sin algunos esfuerzos. Cuando anda tranquilamente, la mancha de color de sangre suele parecer mas estrecha; pero á la mas mínima excitación ensánchase, formando entonces una placa casi oval. Cuando descansa ó duerme recoge tanto el cuello, que el pico viene á reposar precisamente en el centro de la placa del buche, cuyas plumas casi lo ocultan. Busca su alimento exclusivamente en el suelo y escarba como sus congéneres en los objetos que encuentra, tal como hojas, etc. Fuera de la época del celo permanece tranquila y solo demuestra su vivacidad cuando se presenta otra paloma ó cualquiera otra ave. Es tan pendenciera que siempre acomete á todos los compañeros de jaula, obligándolos á huir con su carácter agresivo.

En el período de la reproducción, que según parece excita mucho también á estas aves, condúcese de un modo muy distinto. Entonces se oye siempre su arrullo, expresado con las sílabas *durrrru* y desde la mañana hasta la noche se la ve en movimiento casi continuo. Acercándose á la hembra con ternura, el macho inclina la cabeza hasta el suelo, levanta la cola, eriza las plumas del cuello y deja oír con voz sonora su *durrrru*. Cuando se presenta otro palomo, sobre todo uno de la misma especie, empieza en seguida á luchar con él, para lo cual se sirve de sus alas, con las cuales sabe dar golpes tan fuertes que arranca las plumas del adversario, al que acomete también con el pico, sin parar hasta que alcanza la victoria ó es vencido en la lucha. Si pendenciero es contra un rival, manifiesta en cambio mucha ternura con la hembra elegida. Arrullando y llamándola con un *tu, tu, tu*, en extremo cariñoso, corre al rededor de ella, obligala á dirigirse á cierto sitio, donde se verifica el apareamiento, y recibe despues el premio de su ternura, pues la hembra da inmediatamente vueltas al rededor del macho como este lo hacia antes. La pareja elige siempre para anidar un arbusto, ó cuando menos el ramaje seco de su jaula. La hembra sigue al macho á un sitio conveniente, y el palomo la obliga despues siempre á dirigirse al mismo, llevando el material para que su compañera construya el nido. En esta ocasión el macho salta bastante á menudo sobre el dorso de la hembra, alargándola las ramitas y tallos recogidos; aquella, por su parte, entreabre un poco las alas tan luego como se acerca el palomo, para ofrecerle un punto de descanso mas seguro; y coge los rami-

tos con el pico. El nido suele ser de construcción mas sólida que el de otras palomas; la base se compone de ramas flexibles, y la cavidad, que realmente existe y hasta es bastante profunda, hállase rodeada de un borde de regular altura y ancho. La paloma, despues de poner sus dos huevos, los cubre con afán y mientras tanto el macho se posa en las inmediaciones del nido, á menudo en el borde de este, ó trae á intervalos alimento á su consorte y se lo coloca en el pico. También toma parte en la incubación, si bien solo por breves ratos, pues la hembra vuelve á relevarle tan luego como ha satisfecho sus necesidades. Cuanto mas dura la incubación

tanto mas impaciente se muestra el macho; y esta será tal vez una de las razones de no salir siempre á luz los pollos de los huevos y de no llegar á criarse con frecuencia.

### LOS NICOBARAS—CALENAS

**CARACTÉRES.**—Este género, que Bonaparte elevó al rango de familia, dándole el nombre de *calenadida*, se distingue por sus fornidas formas. Los nicobaras tienen el pico fuerte, cubierto en la base de una eminencia carnosa, blanda y esférica; patas fuertes, conformadas como las de las galli-

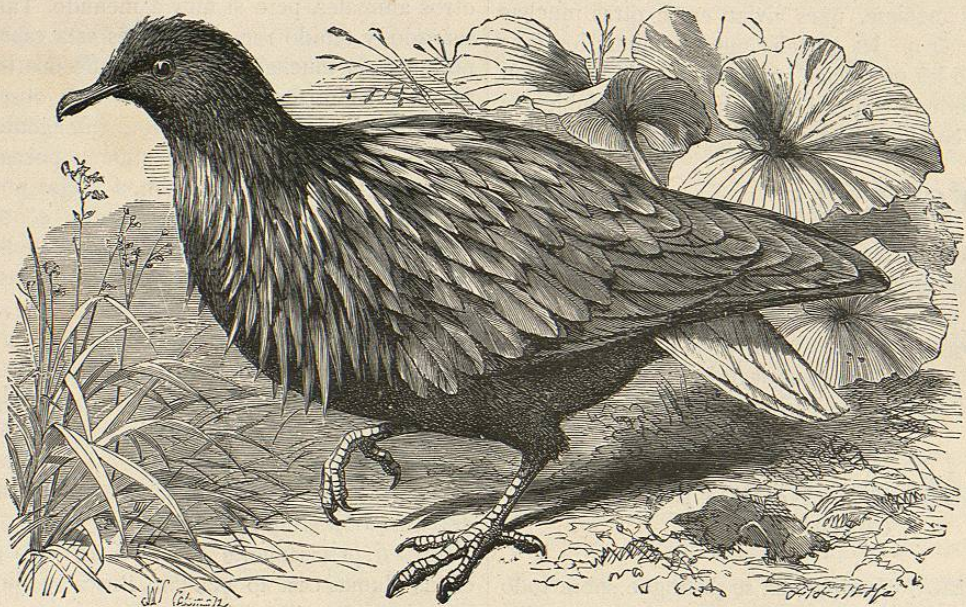


Fig. 117.—EL NICOBARA DE MUCETA

náceas; tarsos altos; dedos cortos; alas mas largas que la cola cuando el ave descansa, muy obtusas, y con la tercera y cuarta rémiges mas prolongadas; la cola es redondeada, compuesta de doce pennas anchas; tienen el plumaje abundante.

#### EL NICOBARA DE MUCETA—CALENAS NICOBARICA

**CARACTERES.**—Esta especie (fig. 117), una de las mas hermosas del orden de las volteadoras, tiene las plumas del cuello muy largas y formando una especie de muceta; la cabeza, el cuello, todo el vientre y las rémiges, de un negro verde; las plumas del vientre están ornadas de un feston azul claro; las largas plumas del cuello, las del lomo y de la rabadilla, y las cobijas superiores de las alas son de un tinte verde yerba con brillo metálico; las cortas plumas del cuello color de oro; la cola blanca; el ojo pardo rojo claro; el pico negro, y las patas de un rojizo púrpura. Esta ave mide 0<sup>m</sup>,36 de largo por 0<sup>m</sup>,75 de punta á punta de ala, esta tiene 0<sup>m</sup>,25 y la cola 0<sup>m</sup>,07.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Desde las islas de Nikobar hasta la Nueva Guinea y las Filipinas, se encuentra el nicobara de muceta en todas las islas, y sobre todo en los pequeños islotes desiertos, ya estén aislados en medio del mar ó cerca de los continentes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta ave vive casi exclusivamente en tierra: parece que vuela con pesadez; pero es capaz de recorrer centenares de kilómetros sin fatigarse; de modo que su área de dispersion comprende una superficie de mas de 4,000 millas inglesas.

Wallace supone, y quizás no sin razon, que la causa prin-

cipal de la existencia de esta ave en pequeñas islas se explica por el hecho de no haber en aquellas rapaces que podrian poner en peligro su vida, tanto mas cuanto que es algo pesada y solo para descansar y dormir sube á los árboles. Sin embargo, parece tan extraordinaria su difusión, sobre todo en el archipiélago indio, que ve en dicha ave un ejemplo extraño de adaptación á una localidad determinada en condiciones desusadas, excepcionales y hasta obligatorias, haciendo con tal motivo consideraciones verdaderamente pueriles sobre las ventajas que las aves reportan de tener grandes rémiges. «Las mas de las palomas de Nikobar, dice el citado viajero, viven en el bosque, se alimentan de frutas caídas, duermen en árboles bajos, y de consiguiente no necesitan fuerzas considerables para volar, ni han de hacer mucho uso de sus poderosas alas sino en el caso, bien raro, de que el viento arrastre á un individuo á la alta mar, ó de que un carnicero ó la escasez de alimento le obligue á dejar la region que habita. Mientras que en las islas que, como Nueva-Zelanda y Mauricio, están situadas á mucha distancia de todo continente, es mas seguro para un ave que busca su alimento en el suelo no tener desarrollada en alto grado la facultad de volar, consistiendo tal vez en esto la rara circunstancia de que en dichas islas se formara poco á poco un grupo de aves sin alas, en un océano tan cubierto de islas é islotes y tan extenso como el Indico, era mas ventajoso á las aves el que pudieran emigrar de tiempo en tiempo, por lo cual se conservaron en él mucho mejor las especies de alas largas y fuertes, que al fin predominaron sobre las demás, extendiéndose por todo el archipiélago.» Lo exacto en toda esta charla demostrada con tanta sabiduría aparente, es que el nicobara de muceta puede volar perfectamente gracias al desarrollo de sus

alas. Un tal Duivenboden dijo á Wallace que habia visto á una de estas palomas dirigirse á cierta isla de coral, distante cien leguas de la Nueva-Guinea y de toda otra isla; pero antes de llegar á la orilla cayó sin fuerzas al agua, donde fué salvada por aquel.

Escasean en todas partes, ó cuando menos no aparecen nunca por grandes bandadas. Segun los relatos de los viajeros, el nicobara de muceta vive en tierra, corre con mucha rapidez, aliméntase de granos de diversas especies, y come animales pequeños; anida en tierra, como las perdices.

**CAUTIVIDAD.**—Los colonos europeos tienen con frecuencia individuos cautivos, por mas que hoy dia se vean pocos en Europa. Parece que no sucedia lo mismo hace unos sesenta años: Le Vaillant dice haber visto en la pajarera de un holandés llamado Ammershof diez y seis individuos de la especie, y describe su género de vida en cautividad. Al ver por primera vez á estas aves correr libremente, preguntó al propietario de dónde procedian tan hermosas gallinas, y quedó muy sorprendido cuando le contestaron que eran palomas. Ammershof le dijo que las tenia hacia tres años; estaban



Fig. 118.—EL GURA DE VICTORIA

siempre en tierra, y se alimentaban de granos de toda especie, sin despreciar por eso los insectos. A semejanza de las gallinas, pasaban la noche en alguna percha poco elevada; fué difícil conseguir que salieran bien del primer invierno; pero resistieron al fin, y desde entonces bastó preservarlas del frio de las noches y la humedad para que conservasen su salud. Las hembras que poseia Ammershof parecian mas cariñosas que los machos; los huevos se asemejaban á los de las gallinas de pequeña talla. Estos huevos parecian infecundos, ó por lo menos no conseguimos sacar pollos.

En el jardin zoológico de Londres varias parejas se han reproducido repetidas veces, criándose con buen éxito los pollos.

### LOS GURIDOS—GURIDÆ

**CARACTERES.**—Las mas grandes volteadoras aquí existentes son las palomas coronadas, aves distintas de las especies hasta ahora descritas, y por lo tanto tipos de la fami-

lia independiente de los guridos. Caracterizanse por su considerable tamaño y estructura un poco pesada; tienen el pico casi tan largo como la cabeza, igualmente delgado en toda su extension y solo junto á la punta un poco mas grueso; los tarsos son muy altos; los dedos relativamente cortos, y los primeros cubiertos de grandes escamas; las alas, de longitud regular, son obtusas; las rémiges comprendidas desde la cuarta á la sétima forman la punta; la cola, larga, ancha y ligeramente redondeada, tiene las plumas grandes y anchas; la cabeza presenta un adorno magnífico que consiste en un moño eréctil, en forma de abanico de plumas fibrosas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las únicas tres especies de la familia son propias de Nueva Guinea y de las islas vecinas del archipiélago indico; dos de ellas llegan con bastante frecuencia á nuestras jaulas.

#### EL GURA CORONADO—GURA CORONATA

**CARACTERES.**—Esta especie alcanza una longitud de